

# PRESENCIA DEL LÉXICO COLOQUIAL EN LAS ENTREVISTAS DE JORDI ÉVOLE

## Estudio de corpus

ANDRÉS ORTEGA GARRIDO  
UNIVERSITÀ DI BERGAMO

**Abstract** – Jordi Évole, a Spanish journalist mainly known for his interview program *Salvados* –a broadcast by the La Sexta network– has revitalized the interview genre by promoting ease and naturalness. These characteristics appear both in the choice of the location for the interview and in the casual and relaxed approach to the interaction with the interviewee. From a linguistic point of view, the lexicon used by the journalist is strongly colloquial, sometimes far from the traditional formality of this type of communicative exchanges. The colloquial vocabulary used in the program is one of its keys to success, since it emphasizes the identification between the public and the journalist through a constant use of words and expressions of common speech, including interjections and a vulgar lexicon. Starting from a corpus formed by the transcription of a series of interviews from the *Salvados* program, we will quantitatively and qualitatively analyze the lexicon used by Évole with the methodological tools offered by Corpus Linguistics.

**Keywords:** colloquial lexicon; journalistic interview; *Salvados*; Évole; Corpus Linguistics.

## 1. La entrevista periodística desde el análisis de la conversación

La entrevista periodística, en su vertiente televisiva, se engloba en un tipo de discurso conversacional donde es posible detectar una asimetría en cuanto a la relación que se establece entre los interlocutores, de modo que tal intercambio comunicativo se construye de forma diferente a la conversación espontánea prototípica. Más concretamente, deberíamos adscribir la entrevista a las interacciones de tipo institucional (Orletti 2000), que normalmente tienen lugar en un marco físico bien definido, como el interrogatorio policial en comisaría, la vista oral de un juicio en un tribunal, la conversación entre médico y paciente en la consulta de este último o la interacción entre profesores y alumnos en las aulas de los centros escolares. La peculiaridad de las entrevistas periodísticas es que no se ubican en un escenario preestablecido. Es más, en el caso de las de Jordi Évole en el programa de televisión *Salvados*, emitido en la cadena española La Sexta (actualmente también disponible a través de la página web de Atresmedia) y

que presentó de 2008 a 2019, estas se desarrollan en espacios inusuales, como, por ejemplo, lugares públicos (parques, plazas, la calle, un bar...) o el interior de un coche, a diferencia de la tradicional entrevista en un estudio de televisión. A pesar de tales peculiaridades, este género del periodismo oral, incluido el modelo propuesto por el citado periodista, participa de la mayor parte de las características de la interacción institucional, razón por la cual consideramos que se puede estudiar como tal (véase Orletti 2000, pp. 73-74).

En efecto, *Salvados* se caracteriza por poner en práctica un tipo de entrevista que en muchos aspectos se distancia de los esquemas habituales. De hecho, es verosímil que uno de los objetivos del programa en el momento de su aparición fuera precisamente alejar este género periodístico de su tradicional rigidez. Con todo, estas entrevistas mantienen una serie de reglas y principios en función de factores como el espacio en que se producen y, sobre todo, del papel que desempeña cada uno de los intervinientes.

A este respecto, conviene subrayar que desde el punto de vista de la comunicación existe una asimetría evidente en cuanto a los roles prefijados de entrevistador y entrevistado, roles establecidos previamente y de manera tácita. Por otro lado, no hay que olvidar que en este tipo de intercambios comunicativos asimétricos existe el llamado ‘director de la interacción’ (Orletti 2000, pp. 18-26), encargado de guiar el curso de la conversación. Se trata de un rol normalmente asignado al periodista, aun cuando en ocasiones –y por regla general durante un breve espacio de tiempo– el entrevistado pueda asumir tal papel. La asimetría se manifiesta también en la distinta distribución del poder interaccional, a través de lo que se ha dado en llamar ‘dominancia discursiva’ (Linell, Luckmann 1991; para una ejemplificación de los tipos de dominancia discursiva en *Salvados*, véase Ortega Garrido 2022a). Así, Évole altera el discurrir de la entrevista periodística y la transforma en una conversación espontánea natural. No obstante, a juzgar por los postulados de la teoría periodística contemporánea, se trata de una tendencia bastante extendida en nuestros días. Cantavella Blasco, por ejemplo, concibe sin ambages este género del periodismo oral como una “conversación distendida”, “un diálogo vivo y fresco”, “una conversación que se presupone desenfadada” (2014, pp. 322, 327), en la línea de lo que caracteriza a una interacción de tipo espontáneo.

Otro aspecto que es necesario subrayar atañe a las personas implicadas en el intercambio comunicativo cuando este se emite en directo o bien se distribuye por medios similares, como el *streaming* o la televisión a la carta que ofrecen muchos canales y páginas web en la actualidad. Habría que concebir un espacio múltiple dividido en dos planos: el de la interacción propiamente dicha entre entrevistador y entrevistado, donde se perciben los clásicos papeles de emisor y receptor, y el de la visualización del programa, donde se encuentra el destinatario final de todo lo dicho en el diálogo, es decir, la audiencia. Dicha audiencia, que bien podríamos denominar

‘superreceptor’ o ‘suprarreceptor’, se sitúa por encima de los actores del plano original. La importancia del destinatario radica en que todo el discurso, tanto el del entrevistador como el del entrevistado, se concibe en función de la existencia de tal destinatario –implícita en el momento de la entrevista y proyectada hacia el futuro–, con todo lo que ello conlleva, como señala Escandell (2006, p. 29):

El destinatario es siempre el receptor elegido por el emisor. Pero no sólo eso: además, el mensaje está construido específicamente para él. Este hecho es de capital importancia, ya que condiciona en gran medida la forma del mensaje.

A este destinatario aluden ocasionalmente los participantes en *Salvados* (Ortega Garrido 2021), ya que son conscientes de su presencia y de su papel determinante. El empleo de un tipo de registro concreto, como pueda ser el coloquial, deriva de la importancia del destinatario, a quien los actores involucrados en la entrevista pretenden acercarse a través de esta estrategia lingüística, una de las muchas presentes en el programa (véase Ortega Garrido 2022b).

## 2. Corpus de estudio y enfoque metodológico

Desde un punto de vista metodológico, partimos de las consideraciones teóricas de la disciplina del análisis del discurso, y más en concreto del análisis de la conversación; por otro lado, nos apoyamos en las herramientas que nos brinda la lingüística de corpus, en tanto en cuanto hacen posible complementar el análisis cualitativo con un análisis cuantitativo, de modo que pueda establecerse con mayor rigor la validez de ciertas observaciones, así como validar o invalidar intuiciones previas.

El corpus de estudio en el que se basa nuestro análisis comprende la transcripción de 23 entrevistas a políticos, en su mayor parte españoles y ocasionalmente hispanoamericanos. En su conjunto, nos acercamos a las 18 horas de emisión del programa, que conforman así un corpus de 148 713 palabras en total. Para afinar el análisis, hemos confeccionado dos subcorpus, denominados ‘Solo Évole’ y ‘Todos menos Évole’, de modo que fuera posible analizar frecuencias de uso presentes sólo en el periodista o sólo en los entrevistados. El análisis lexicométrico lo hemos llevado a cabo con la herramienta informática Sketch Engine, que nos permite, además, la extracción de palabras clave tanto del corpus completo como de los dos subcorpus citados, mediante la confrontación con el corpus de español general actual Spanish Web 2018 (EsTenTen); igualmente, hemos extraído las palabras clave fruto de la comparación de los dos subcorpus entre sí. Analizaremos el léxico mediante la observación de las palabras clave de ambos subcorpus y de sus agrupaciones contextuales más frecuentes.

Por lo que respecta al acercamiento cualitativo, nos detendremos especialmente en el análisis de los usos de ciertos vocablos de marcado carácter coloquial en el español contemporáneo de España que tienen un número de recurrencias relevante en el corpus, como son ‘hostia’, ‘macho’ y ‘joder’.

### **3. El componente coloquial en la conversación espontánea y en la entrevista periodística**

#### **3.1. *Discurso coloquial y conversación espontánea***

Definir las características de la lengua coloquial se revela una tarea compleja, habida cuenta de las dificultades que, de entrada, ya nos encontramos para discernir con claridad lo que se entiende por coloquial (al respecto, véase Briz Gómez 2001, pp. 35-43). En todo caso, siguiendo a Briz Gómez (1996, *passim*), es posible identificar una serie de componentes que se encuentran presentes en el discurso generalmente calificado de tal modo y que, acaso, podrían tomarse como características generales de estos intercambios lingüísticos. Por un lado, para que puedan ser considerados coloquiales deben consistir en conversaciones espontáneas; así, podríamos señalar como consustanciales a este tipo de interacción los catorce puntos señalados por Sacks, Schegloff y Jefferson (1974). Especialmente deben ser tenidos en cuenta los puntos séptimo y octavo, que establecen la espontaneidad de los intercambios a partir de la no especificación de la duración de la conversación (“La duración de una conversación no se especifica previamente”) y de la ausencia de contenidos preparados por parte de los participantes (“Lo que dicen los hablantes no se ha especificado previamente”) (citamos a partir de Tusón Valls 1997, p. 68).

Además, cabría señalar una cuestión referida al contenido, pues en este tipo de discurso prevalecen los temas de la vida cotidiana, generalmente ligados, por añadidura, al momento y al lugar en que se está hablando. Por otro lado, la conversación coloquial espontánea mantiene a lo largo de su desarrollo un carácter informal, entendido este como una liberación, en la medida de lo posible, de cualquier regla que restrinja el fluir del discurso; a este respecto, es de señalar la ausencia de jerarquización entre los interlocutores, con una relación de igualdad entre ellos establecida de manera tácita y que subyace a la conversación de forma implícita y natural. A todo ello se suma, además, la total ausencia de planificación en lo que se dice, como hemos señalado.

Aparte de estas cuestiones de tipo pragmático, existen algunas otras apreciaciones ligadas específicamente a la propia expresión lingüística, sobre todo en lo que se refiere al léxico. En efecto, lo que se entiende por lengua de

registro coloquial se corresponde en general con una frecuencia destacable de expresiones idiomáticas y de un cierto tipo de vocabulario que podríamos considerar excluido de otras modalidades de comunicación o de formas de expresión vehiculadas a través de la lengua escrita, por ejemplo. Así, las palabras consideradas socialmente como malsonantes serían peculiares de una forma de expresión que se asociaría de manera automática con el discurso coloquial. Por otro lado, Briz Gómez (1996, pp. 60-62) señala también que este se caracteriza por una reducción del caudal léxico, como se observa, por ejemplo, en el caso del uso excesivo de los llamados verbos comodín, a saber, ‘hacer’, ‘tener’ o ‘poner’, los cuales se prefieren en este registro frente a las combinaciones más elaboradas que, por su parte, caracterizarían al discurso alejado del registro coloquial. Asimismo, en relación con el léxico, se puede destacar el empleo de un vocabulario específico identificable con el argot; a este respecto, las jergas juveniles serían un buen ejemplo de ello.

Teniendo en cuenta estos factores, cabe preguntarse cuál es el papel que desempeña este nivel específico de lengua en la entrevista periodística.

### **3.2. *Discurso coloquial y entrevista periodística***

La entrevista periodística se entiende como una transposición al ámbito de la información de lo que sería una conversación donde uno de los participantes recaba datos a partir de otro. Se concibe incluso como un género independiente dentro del periodismo mediante el cual se busca no solo informar, sino también obtener información, conocer las opiniones del entrevistado acerca de ciertos temas e incluso formar culturalmente a la sociedad (Martínez Vallvey 1995, p. 56). La presencia del destinatario, por otra parte, puede formar parte esencial de la definición, como sugiere Cuenca (2013, p. 526):

...la entrevista es un género dialógico, estructurado en turnos, mayoritariamente de pares adyacentes de pregunta breve y respuesta larga, con dos participantes activos y un participante receptivo (el público) que, en principio, presupone un respeto al principio de cortesía, neutralidad y cooperación entre entrevistador y entrevistado.

El destinatario no solamente es tenido en cuenta en el momento de la elocución, sino que existe una retroalimentación según la cual la lengua del espectador se ve influenciada por la lengua de los medios de comunicación, pues, de entre las distintas variedades de lengua, “no hay duda de que es la periodística la que más influye en el hablante común; en nuestro caso, en la actuación lingüística de los hablantes españoles” (Romero Gualda 2008, pp. 9-10). De ese modo, se crea un círculo vicioso donde la lengua coloquial de los espectadores se emplea como recurso por parte de periodistas y

entrevistados, lengua coloquial que a su vez incide en la forma de hablar de los espectadores. En efecto, hace décadas que se señala ese efecto de relajación en cuanto a propiedad y corrección lingüística, por lo que tampoco es de extrañar la presencia de palabras y expresiones vulgares, barbarismos y errores varios en los distintos espacios televisivos. Todo ello refleja una “reducción de la complejidad”, estrategia encaminada a captar la atención del público y acercarse a él, como apuntaba Arfuch (1995, p. 117):

Si bien cada modalidad de entrevista tiene sus reglas, lo que puede notarse en general es una flexibilización de la palabra, la posibilidad de usar imágenes familiares, irónicas, vulgares, el recurso al chiste o al refrán. En ciertos casos, sobre todo cuando se acentúan aspectos técnicos (esa jerga de especialistas, especialmente en economía, que cada vez más parece necesitar de traducción), el discurso político en la entrevista opera, al estilo de la divulgación científica, por reducción de la complejidad.

Igualmente, Briz Gómez señalaba por las mismas fechas un fenómeno similar, es decir, el “proceso de coloquialización creciente en TV y radio, favorecido, entre otras razones, por la tendencia a la comunicación interactiva y por la constante lucha por la audiencia” (1996, p. 11). En los debates televisivos y las tertulias políticas radiofónicas de contenido político, tan de moda en España durante los últimos lustros, se da un paso más, pasando de lo coloquial a lo descortés, especialmente mediante los “colaboradores no expertos [...], que a través de la coloquialidad y la descortesía «imitan» una conversación distendida” (Fuentes Rodríguez 2013, p. 20).

Por lo que respecta a Évole, ya hemos señalado su intención (consciente o no) de renovar el género periodístico de la entrevista, cosa que lleva a cabo valiéndose de un estilo personal y de una puesta en escena inusitada. Ese estilo característico encuentra en la lengua coloquial uno de sus rasgos principales, dotando así al encuentro comunicativo de una peculiar y novedosa frescura a los ojos de los telespectadores, atraídos en parte por ese registro cercano a ellos que roza con la espontaneidad. Bien es cierto que se mantienen en buena medida determinadas reglas del género, de modo que podemos seguir llamándolo entrevista, pero, como decimos, con una serie de elementos novedosos. La estructura de preguntas y respuestas deja paso a una interacción donde domina o intenta dominar la espontaneidad. Para ello, en contra de la tradición del género, que exigía del periodista un carácter serio, Évole parte del principio de la coloquialidad del encuentro como base para su renovación, ayudado por la frecuente utilización de vocablos y expresiones pertenecientes a ese registro, como tendremos oportunidad de observar en los siguientes apartados. Por su parte, los políticos entrevistados no suelen recurrir con tanta insistencia al léxico coloquial, sino que, en líneas generales, se mantienen en un terreno de mayor formalidad, aunque a veces se dejan llevar por el tono del periodista, teñido de espontaneidad. Por otro lado, se

valen de expresiones idiomáticas que tienen un valor metafórico, como por ejemplo ‘poner la mano en el fuego’ (empleado sobre todo por Esperanza Aguirre y Jorge Fernández Díaz en sus respectivas entrevistas), con una precisa función pragmática de acercamiento al telespectador:

En general se puede decir que el uso de la mayor parte de estas fórmulas, por su carácter coloquial, da un tono distendido, menos formal, que aproxima el discurso al hombre de la calle, al tiempo que facilita la rápida comprensión del argumento; de ahí la eficacia pragmática de estas expresiones fijas. (Fernández Lagunilla 2009, p. 72)

## 4. Palabras clave en el corpus de estudio

### 4.1. Palabras clave en cada uno de los subcorpus

Como hemos señalado anteriormente, la extracción de palabras clave, herramienta que se ha demostrado fundamental cuando nos valemos de la metodología de la lingüística de corpus (Scott 1997; Baker 2006), nos da la oportunidad de comprobar cuál es la tematicidad o *aboutness* del texto (véase Phillips 1989, pp. 7-10, 26, 53-54, citado en Gabrielatos 2018, p. 225). Por un lado, hemos extraído las palabras clave de cada uno de los subcorpus comparándolos entre sí. Así, en el subcorpus ‘Solo Évole’ podemos observar que entre las primeras palabras clave, aparte de varios nombres propios, figura en séptima posición el sustantivo ‘tío’ (Tabla 1), que corresponde al sentido coloquial que recoge el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (en adelante *DLE*) en sus acepciones sexta (“Persona de quien se pondera algo bueno o malo”) y séptima (“Persona cuyo nombre y condición se ignoran o no se quieren decir”), como podemos observar a través de las concordancias de nuestro corpus, ejemplos de (1) a (5):

- (1) Con el tío este acabó muy mal usted.
- (2) Pero es que el otro no era un tío cualquiera, era..., era un señor que...
- (3) No sé, yo digo, hostia, este tío o tiene mucha moral o es que realmente...
- (4) Cuéntame, tío.
- (5) ...a usted la nariz le ha dicho: uf, este tío no está aquí porque le interese la política, este tío está aquí para enriquecerse.

	Palabras clave	Frecuencia absoluta	Frecuencia por millón
1	urdangarín	17	273,88
2	iñaki	17	273,88
3	entrevistar	13	209,44
4	miguel	12	193,33
5	marcial	10	161,11
6	merkel	7	112,78
7	tío	6	96,67
8	caixa	5	80,55
9	salpicar	5	80,55
10	caracas	5	80,55

Tabla 1

Diez primeras palabras clave del subcorpus ‘Solo Évole’ frente a ‘Todos menos Évole’.

Por otro lado, el verbo ‘salpicar’, que ocupa la novena posición en la tabla, siempre se emplea en las entrevistas analizadas para hablar de casos de corrupción que salpican a los políticos, en una construcción que colorea la lengua del periodista con una expresión idiomática de valor metafórico similar a las que señalábamos en las últimas líneas del epígrafe anterior.

Por su parte, en el caso de los políticos entrevistados, las palabras clave en comparación con el discurso del entrevistador revelan un grado elevado de formalidad, con sustantivos y verbos que se refieren a conceptos abstractos y con adverbios en -mente (Tabla 2).

	Palabras clave	Frecuencia absoluta	Frecuencia por millón
1	distinto	43	409,73
2	resolver	34	323,97
3	absolutamente	34	323,97
4	asunto	31	295,38
5	efectivamente	30	285,86
6	etcétera	28	266,80
7	determinar	25	238,21
8	función	24	228,68
9	posición	20	190,57
10	nación	19	181,04

Tabla 2

Diez primeras palabras clave del subcorpus ‘Todos menos Évole’ frente a ‘Solo Évole’.

Es de señalar que un vocablo como ‘nación’ pertenece a las llamadas ‘palabras-símbolo’ o ‘palabras-emblema’, carentes de determinación y, por ello mismo, situadas en el ámbito de la abstracción (Fernández Lagunilla 2014, p. 22).



Por otra parte, podemos extraer las palabras clave de ambos subcorpus en relación con un corpus general de español de grandes dimensiones. En nuestro caso nos valemos de Spanish Web 2018 (esTenTen), un corpus general de español actual con miles de millones de palabras. De la misma manera que sucedía con las palabras clave vistas anteriormente, en el caso del periodista se observan vocablos adscribibles al ámbito coloquial ya en las diez primeras posiciones, en concreto ‘hostia’, que ocupa nada menos que el primer lugar, y la interjección ‘ah’ (Tabla 3).

	Palabra clave	Frecuencia absoluta	Frecuencia por millón
1	hostia	45	724,98
2	urdangarín	17	273,88
3	president	18	289,99
4	otegi	9	144,99
5	bonsáis	6	96,66
6	ah	90	1449,97
7	peares	5	80,55
8	pdcát	5	80,55
9	rubalcaba	17	273,88
10	junqueras	11	177,21

Tabla 3

Diez primeras palabras clave del subcorpus ‘Solo Évole’ frente a Spanish Web 2018.

En cambio, en el caso del subcorpus ‘Todos menos Évole’ (Tabla 4), los únicos resultados que podrían considerarse coloquiales son las interjecciones ‘eh’, en cuarta posición, y ‘ah’, que figura en duodécima posición.

	Palabra clave	Frecuencia absoluta	Frecuencia por millón
1	aló	11	104,81
2	espe	8	76,22
3	revisable	7	66,69
4	eh	60	571,71
5	esquerra	11	104,81
6	jordi	47	447,84
7	referéndum	52	495,48
8	jaboís	4	38,11
9	símil	9	85,75
10	croissant	5	47,64

Tabla 4

Diez primeras palabras clave del subcorpus ‘Todos menos Évole’ frente a Spanish Web 2018.

En los siguientes epígrafes nos detendremos en el análisis de las combinaciones contextuales en que se encuentran las palabras clave pertenecientes de manera más clara al ámbito coloquial, a saber, ‘hostia’ y ‘tío’.

#### **4.2. Contextos de uso de las palabras clave ‘hostia’ y ‘tío’**

Hemos visto en el apartado anterior que ‘hostia’ resulta ser la primera palabra clave en el discurso de Évole cuando se compara con un corpus general de español contemporáneo. En total, se repite hasta en 45 ocasiones a lo largo de las veintitrés entrevistas que componen nuestro corpus. Por el contrario, en el discurso de los políticos entrevistados solamente encontramos tal palabra en boca de Pablo Iglesias, el exdirigente de Podemos, cuyo modo de hablar, de la misma manera que sucede con el periodista, quiere acercarse a la forma de expresión más popular y coloquial. El por entonces líder de Podemos llega a pronunciar hasta en cuatro ocasiones tal palabra, como se puede comprobar a través de las concordancias:

- (6) ...cuando ves cómo mejora el nivel de vida, cómo en Ecuador, por ejemplo, hostia, invierten en innovación, tienen doctores españoles trabajando en centros de excelencia...
- (7) Hostia, es que eso molaría, es que eso molaría, es decir, dar la cara, es decir, no sé... Como un presidente del Gobierno que se junta cada mes con cinco periodistas así cabrones como tú, que en lugar del rollo de ahora de pantalla de plasma, rueda de prensa con dos preguntas de los colegas, hostia, igual sí.
- (8) No, hostia, lo que escribimos, no, sino que me veo dirigiendo un Consejo de Ministros y diciendo “esto lo tenemos que hacer”.

Además, aparte de ‘hostia’, detectamos en su discurso otras voces propias del léxico coloquial, especialmente en el ejemplo (7), donde se acumulan palabras y expresiones idiomáticas características de este registro, como “molaría”, “dar la cara”, “cabrones”, “rollo”, “colegas” o “igual”.

En boca del entrevistador la situación es similar, en el sentido de que a la voz ‘hostia’ a veces la acompaña algún otro vocablo coloquial, como por ejemplo la otra palabra clave que hemos mencionado, es decir, ‘tío’, así como algunas más pertenecientes a ese mismo nivel de lengua (“rojillo”, “fotón”, “flipo”), en ocasiones formando parte de expresiones idiomáticas (“Hostia, Pedro, nos dejas colgados”, en la entrevista a Pedro Sánchez; “Hostia, me está pegando aquí un chorreo, presidente, impresionante ahora”, en la entrevista al presidente del Gobierno Mariano Rajoy, donde el periodista no duda en introducir el vulgarismo varias veces, a pesar del cargo político desempeñado por el entrevistado).

Por lo que respecta a ‘hostia’, podemos comprobar su diferente distribución sintáctica en estas entrevistas: el uso más frecuente corresponde al de la mera exclamación únicamente con esa palabra, clasificada por el *DLE*

como interjección malsonante utilizada en España que denota “sorpresa, asombro, admiración, etc.” Es el caso de los ejemplos (9) y (10), que corresponden a una entrevista al líder nacionalista catalán Artur Mas, así como de (11) y (12), en entrevistas a los políticos del Partido Popular Esperanza Aguirre y Alberto Núñez Feijoo, respectivamente (señalamos siempre en cursiva la frase donde se encuentra la palabra o expresión coloquial en cuestión):

- (9) Artur Mas: Si esto sale bien es mérito de todos y si no sale bien es culpa mía.  
 Jordi Évole: *Hostia, me recuerda usted a un entrenador de fútbol.*  
 Artur Mas: ¿Verdad?  
 Jordi Évole: Que no es el equipo quien pierde... la responsabilidad es mía.
- (10) Artur Mas: Esto es un ascensor...  
 Jordi Évole: ...está muy bien camuflado.  
 Artur Mas: ...del siglo XXI.  
 Jordi Évole: Pero está... *Hostia, es que cuando lo ves...*  
 Artur Mas: Sí, sí, parece...  
 Jordi Évole: No parece un ascensor, pero lo parece. Por aquí parece un pasadizo secreto.  
 Artur Mas: Pues no, lo es.
- (11) Jordi Évole: Estaba leyendo aquí lo del cumpleaños de Antena 3.  
 Esperanza Aguirre: Sí, veinticinco años de Antena 3.  
 Jordi Évole: Estuviste.  
 Esperanza Aguirre: Estuve, estuve, estuve.  
 Jordi Évole: *Hostia, no te pierdes una.*  
 Esperanza Aguirre: Me pinté las uñas de verde, porque iba a ir de verde.  
 Jordi Évole: Por La Sexta.  
 Esperanza Aguirre: Sí. No, no, no, no, no, eso... No había caído en eso. Porque llevaba un vestido verde a este acto. Esto sí.
- (12) Jordi Évole: Pero a mí me han dicho que... que usted era como... como rojillo, de izquierdas.  
 Alberto Núñez Feijoo: Yo voté al Partido Socialista, sí,  
 Jordi Évole: ¿En el año 82? ¿A Felipe González?  
 Alberto Núñez Feijoo: En el año 82.  
 Jordi Évole: ¿Solo en esa ocasión?  
 Alberto Núñez Feijoo: Pues creo que no sé si le voté en el 86 también, eso yo creo que sí, claro.  
 Jordi Évole: *Hostia, pero eso ya es reincidente.*  
 Alberto Núñez Feijoo: Sí, sí, sí, claro, si yo creo que Felipe era un buen presidente.

En ocasiones, Évole recurre a una estrategia que consiste en introducir en estilo directo palabras que podría haber pronunciado él mismo u otra persona, a modo de cita no auténtica pero sí verosímil. Este recurso, además, permite al periodista expresar lo que se consideraría una verdad asumida por la mayor parte de la comunidad. En el corpus analizado, se observa con frecuencia que estas frases en estilo directo vienen introducidas precisamente por la voz coloquial ‘hostia’. Así sucede en el ejemplo (13), perteneciente a la entrevista

al secretario general del PSOE Pedro Sánchez, donde observamos que se recurre al estilo directo para rebajar la fuerza del juicio expresado en la hipotética frase, atribuyéndola a una voz ausente, la voz del propio entrevistador reflexionando consigo mismo. Esta reflexión, en todo caso, se abre con la interjección de asombro, reforzada también por un verbo coloquial que expresa sorpresa empleado poco antes (“yo flipo”):

- (13) Jordi Évole: Yo flipo cuando ayer te escucho decir: “voy a coger el coche”, “voy a recorrer otra vez España”... No sé, yo digo: *“hostia, este tío o tiene mucha moral o es que realmente lo del poder llama mucho”*.  
Pedro Sánchez: No, yo es que creo en la política.

De igual modo sucede en (14), durante la entrevista a la expresidenta de la Comunidad de Madrid Esperanza Aguirre, en la cual el periodista expone su sorpresa primero de manera explícita (“a mí me llama la atención”) y a continuación mediante una frase en estilo directo que recogería sus propios pensamientos, de nuevo introducida por “hostia”:

- (14) Jordi Évole: ¿Bárceñas les ha engañado a todos?  
Esperanza Aguirre: Yo es que a Bárceñas tengo que confesarle que es que yo estuve siempre aquí y no he tenido relación con él. Nada. Cero.  
Jordi Évole: ¿Ni una llamada?  
Esperanza Aguirre: No.  
Jordi Évole: ¿Ni un día por teléfono?  
Esperanza Aguirre: Cero. Pues fíjese que no.  
Jordi Évole: A mí me llama la atención, porque yo me decía: *“hostia, gente muy preparada, que alguien como Bárceñas haya podido engañar a Aznar, Rajoy, Arenas, a Cascos, a Rato, a usted”*.  
Esperanza Aguirre: Vamos a ver. Lo importante de Bárceñas es que se llegue al conocimiento de la verdad.

La oración en estilo directo también puede corresponder a unas hipotéticas palabras pronunciadas o imaginadas por el entrevistado, como en el ejemplo (15), en que el periodista atribuye a Núñez Feijoo un pensamiento determinado con la finalidad de incitar al político a responder y explicar su versión de los hechos. En este caso, además de “hostia”, la oración incluye el aumentativo con valor coloquial “fotón”:

- (15) Alberto Núñez Feijoo: Yo no voy a un sitio para coger una manguera, sino que estábamos haciendo un directo, yo creo, y hubo un rebrote de detrás de un incendio y una persona me dio la manguera y yo la cogí, vamos, eso es una... es una ingenuidad bastante acusada.  
Jordi Évole: Pero usted coge la manguera y dice: *“hostia, qué fotón va a salir mañana en la portada de La Voz de Galicia”*.  
Alberto Núñez Feijoo: Mire usted, yo creo que ya la he calificado. No.

En otros casos, esa voz en estilo directo representaría la opinión generalmente

aceptada, lo que se considera *vox populi*. De esta manera, el periodista se distancia de lo que está diciendo, ya que atribuye sus palabras a la gente, más que a sí mismo, salvaguardando de este modo su imagen positiva. Así ocurre en dos momentos de la entrevista a Rajoy; en (16), el entrevistador introduce un parlamento atribuido a un supuesto amigo suyo que se abre con la interjección malsonante:

- (16) Jordi Évole: Hay un amigo mío que me ha comentado: “*hostia, qué mal lo tiene que ver Rajoy para que os dé a vosotros una entrevista*”.  
 Mariano Rajoy: ¿Ah, sí? ¿Y quién ha sido ese amigo?  
 Jordi Évole: Un amigo de Cornellá.

Más adelante, ejemplo (17), se vuelve a introducir un hipotético discurso directo del amigo, al cual se le añade otro más en boca de la gente en general, que incluye “hostia” como interjección:

- (17) Jordi Évole: Mi amigo, el del principio, el que me ha dicho...  
 Mariano Rajoy: El de Cornellá.  
 Jordi Évole: Sí, el de Cornellá.  
 Mariano Rajoy: Me lo tiene que presentar.  
 Jordi Évole: Sí, hombre, algún día se lo presentaré. Un día se viene a Cornellá y se lo presento. También me ha dicho, dice: “yo creo que este tipo de frases a Rajoy le están humanizando”. La gente pues dice: “*pues, hostia, yo también me equivoco*”.  
 Mariano Rajoy: Le voy a decir una cosa: es que los políticos también somos seres humanos y tenemos sentimientos.  
 Jordi Évole: Esa es otra frase que también ha hecho mucha fortuna, pero al revés.

El estilo directo de contenido hipotético aplicado a una tercera persona puede igualmente referirse a compañeros de partido del político entrevistado, como en el ejemplo (18), perteneciente a la entrevista a Pedro Sánchez, donde, además, se recurre a la expresión coloquial ‘dejar colgado a alguien’, ya señalada:

- (18) Jordi Évole: Ayer dijiste que no le querías fallar a la militancia y tampoco le querías fallar al partido. ¿Dejando el acta le fallaste a tus compañeros que votaron no a Rajoy?  
 Pedro Sánchez: No, porque creo que hablé mucho con ellos.  
 Jordi Évole: ¿Y ninguno te ha reprochado: “*hostia, Pedro, nos dejas colgados*”?  
 Pedro Sánchez: No, no, no, no, al contrario, no me decían eso.

Por otra parte, en el conjunto de entrevistas analizadas podemos encontrar una serie de expresiones que incluyen la voz ‘hostia’; mediante la herramienta Word Sketch de Sketch Engine, observamos que las combinaciones sintácticas de esta palabra son tres: ‘inflar a hostias’ (“resulta

que un policía me infló a hostias”, en la entrevista al ministro del Interior Jorge Fernández Díaz), ‘dar hostias’ (“creo que te veo preocupado pero por una cosa, porque sin Zapatero, ¿a quién le vais a dar las hostias?”), en una de las entrevistas a Miguel Ángel Rodríguez) y ‘caer hostias’ (“os hubiesen caído hostias como panes”, en la entrevista a Pablo Iglesias).

Por lo que respecta a la voz ‘tío’, la única combinación sintáctica destacable es “este tío”, empleada dentro de frases en estilo directo en boca de Évole, como sucede en las entrevistas a Artur Mas y a Pedro Sánchez, en los ejemplos ya vistos (5) y (13), respectivamente.

## 5. Otros vocablos coloquiales frecuentes

Dentro de los vocablos coloquiales más frecuentes en el corpus de estudio, aparte de ‘tío’ y ‘hostia’, tenemos alguno más; uno de ellos considerado también malsonante, a saber, ‘joder’, y otro, usado como marcador del discurso, ‘macho’, que se revela frecuente solamente en boca del entrevistador en los primeros años del programa. En efecto, el empleo de ‘macho’ se circunscribe a las tres entrevistas cortas realizadas en 2009 a quien fuera portavoz del Gobierno con el Partido Popular entre 1995 y 1998, Miguel Ángel Rodríguez. En estas conversaciones, el componente coloquial tiene un peso importante, entre otras cosas por el constante tono fuertemente irónico del periodista. Así, la voz ‘macho’ a veces se presenta en combinación con vocablos vulgares, especialmente con ‘hostia’ en (19), (22), (23) y (24) y con ‘joder’ en (19) y (20), así como con ‘putada’ en (21):

- (19) Jordi Évole: Uy, qué azulito todo.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Sí, sí.  
 Jordi Évole: Está a tu gusto, ¿eh?  
 Miguel Ángel Rodríguez: Este colegio está instruyendo bien a los chavales.  
 Jordi Évole: *Hostia, macho, hostia, vaya interventoras que tiene el PP.*  
 Miguel Ángel Rodríguez: Mira cómo son las apoderadas del PP.  
 Jordi Évole: *Joder, macho, cómo te has puesto. ¿Pero tú dónde venías? ¿Qué venías a intervenir?*
- (20) Miguel Ángel Rodríguez: Yo te digo lo que hay. Si el PSOE queda por debajo de 110 escaños, yo creo que va a tener que volver Felipe González. No hay nadie en este minuto en el Partido Socialista que pueda rehacer.  
 Jordi Évole: *Joder, macho, Felipe González, pero eso era como pedir a Aznar cuando Rajoy estaba en horas bajas.* Ay, perdona, si es que lo pidieron.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Claro. Vamos a ver cómo se comporta la izquierda sin ningún poder.
- (21) Jordi Évole: No, no, no voy a recuperar cortes tuyos.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Bueno.  
 Jordi Évole: *No te voy a hacer esa putada. Porque, macho, les has dado por todos lados.*  
 Miguel Ángel Rodríguez: No, lo que pasa es que me he defendido de los

ataques que han tenido, tan sectarios...

Jordi Évole: Ah, vale, vale, que son defensas.

Destaca sobre todo una frase pronunciada por el entrevistador en el ejemplo (22), formada exclusivamente por tres de las palabras que estamos comentando, propias de un registro coloquial (“Hostia, macho, tío”):

- (22) Jordi Évole: He preparado unos eslóganes.  
 Miguel Ángel Rodríguez: A ver.  
 Jordi Évole: Mariano decente, Mariano presidente.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Sí, no está mal. A ver.  
 Jordi Évole: Vota Mariano. Se hace los trajes con la mano.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Ja, se hace los... A mano. Mira, Mariano no es de sastre. Y ahí tenemos, ahí tenemos un... eslogan que podemos pillar.  
 Jordi Évole: *Hostia, macho, tío*. Mira que yo esto me lo he estao..., me lo he estao...

Asimismo, nótese la pronunciación relajada de algunas palabras, con desaparición del alófono consonántico dental fricativo sonoro, específica de la lengua oral y más concretamente del nivel coloquial: “estao” (22), “decantao” (23) y “joer” (24). Debe tenerse en cuenta que no se produce tal pérdida en todas las ocasiones en que aparece un participio de la primera conjugación o cualquier otra palabra susceptible de perder la -d-intervocálica, pues los niveles de habla son múltiples. En efecto, el propio periodista unas veces mantiene una pronunciación estándar con la dental intervocálica presente y otras pasa a un registro de habla más popular con la consecuente eliminación de la consonante, y del mismo modo sucede con los entrevistados; cuando la eliminación de la consonante es patente, así lo reflejamos en la transcripción.

- (23) Jordi Évole: Hostia, pues qué matrimonio más divertido, ¿no?  
 Miguel Ángel Rodríguez: Bueno, y con mis hijos ni te cuento.  
 Jordi Évole: ¿Sí?  
 Miguel Ángel Rodríguez: Sí.  
 Jordi Évole: ¿Qué? ¿Te han salido del PSOE?  
 Miguel Ángel Rodríguez: Una del PSOE y el otro todavía no está muy decantao, pero... pero, ahí estoy en la pelea.  
 Jordi Évole: *Pero, macho, eso es como si eres del Madrid y se te hace del Barça*.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Es que además es del Barça.  
 Jordi Évole: *Hostia, macho, pero tú tienes un cuadro clínico en tu casa*.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Nos queremos.
- (24) Miguel Ángel Rodríguez: Lo que hay que hacer para salir por la tele, tío.  
 Jordi Évole: Ven, Miguel Ángel.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Oye, pero esto no será un fusilamiento o algo, ¿no?  
 Jordi Évole: No, no, no. Esa época se ha acabado. Cuidado. Ten cuidado.  
 Miguel Ángel Rodríguez: Pero, avisad, joer.  
 Jordi Évole: *Hostia, macho, estás ciego*.

Miguel Ángel Rodríguez: Es que yo no me conozco además la furgoneta.

Por su parte, la interjección coloquial ‘joder’, señalada igualmente como malsonante por el *DLE*, cuenta con 15 recurrencias en el corpus. Esta palabra, exclusiva del léxico coloquial, refuerza ese contacto entre el entrevistador y la lengua de corte más popular hablada en España. En las entrevistas analizadas, el uso de ‘joder’ como verbo se vehicula a través de las siguientes combinaciones: “no es por joder”, “te vas a joder”, “nos ha jodido”, “es jodido” y “que se jodan”.

De todos modos, este vocablo se emplea más frecuentemente como interjección, ejemplos (25), (26), (27) y (28), en una ocasión seguida de preposición (“joder con”), en (29):

- (25) Jordi Évole: Perdona, señor Feijoo, no sé si se está emocionando o es que le está... Le cae una lágrima de...  
 Alberto Núñez Feijoo: Es que hace 3 grados aquí.  
 Jordi Évole: Ah, vale, vale.  
 Alberto Núñez Feijoo: A pesar de que no lo note.  
 Jordi Évole: *Joder, digo, se está emocionando hablando de ser de izquierdas, tener corazón...*
- (26) Jordi Évole: De presentarse en todos los municipios a no presentarse a ninguno con la marca Podemos, *da la sensación de, joder, que habéis tenido miedo.*  
 Pablo Iglesias: Hemos sido prudentes porque en política hay que ser prudentes y no hay que ser arrogantes y hay escenarios que te permiten ganar.
- (27) Jordi Évole: Ostras, qué maravilla, qué cantidad de luces. Esto parece un plató de televisión.  
 Josep Antoni Duran i Lleida: Sí.  
 Jordi Évole: *Joder, qué hemiciclo.*
- (28) Jordi Évole: Y con esos nueve puntos, ¿cuánto rato puede llenar de mitin?  
 Alfredo Pérez Rubalcaba: Depende, igual alguno ni siquiera le toco. Tienes la idea de lo que tratas de decir ese día, fundamentalmente lo piensas en función de pues eso es lo que hay.  
 Jordi Évole: *Joder, qué tiempo.*  
 Alfredo Pérez Rubalcaba: ¿Vamos para allá?
- (29) Jordi Évole: ¿Ha caído usted en muchas contradicciones?  
 José Mujica: No, en lo fundamental en ninguna, pero a veces he tenido que darle un sablazo a un compañero, bueno, útil.  
 Jordi Évole: ¿Un sablazo qué es?  
 José Mujica: Un sablazo es echarlos y... queriéndolos y... valorándolos. Les tuve que apretar el pescuezo. Eso es muy doloroso, cuando tú tienes que encuadrar a un hijo tuyo y hasta cometer alguna injusticia con él porque al todo general le es conveniente. Eso es doloroso.  
 Jordi Évole: *Joder con la política.*  
 José Mujica: Sí.

En el ejemplo (30), al igual que con ‘hostia’, la interjección ‘joder’ abre un discurso en estilo directo atribuido a una persona indeterminada:



- (30) Jordi Évole: Puede haber gente que te esté viendo y esté pensando: “*joder, esto lo crítica mucho, pero bien que se lleva sus 5000 euros al mes*”.  
 José Manuel Pérez Bouza: Yo creo que una cosa no tiene nada que ver con la otra.

Esta palabra la emplea principalmente Évole, aunque la podemos encontrar en boca de dos de los entrevistados. Uno de ellos es Pablo Iglesias, quien intenta acercarse a una forma de expresión popular, como ya hemos visto también en el caso de ‘hostia’. En (31), el dirigente de Podemos usa ‘joder’ como interjección, mientras que en (32) aparece como forma verbal:

- (31) Jordi Évole: ¿Crees que en países como Ecuador, donde Correa lleva gobernando desde hace siete años, o en Venezuela, donde el partido de Chávez, ahora con Maduro, lleva gobernando desde 1999, también hay casta?  
 Pablo Iglesias: Seguro que sí, seguro que sí y eso es...  
 Jordi Évole: ¿Por qué nunca habláis de esa casta?  
 Pablo Iglesias: *Joder, claro que hablamos.*  
 Jordi Évole: ¿Sí?  
 Pablo Iglesias: Si tú vieras las cosas que...  
 (32) Pablo Iglesias: Es una cosa que hacen los suizos, que, fijate tú que en Suiza, que tienen...  
 Jordi Évole: ¿Ah, sí? ¿Lo hacen los suizos?  
 Pablo Iglesias: Eso, creo que son...  
 Jordi Évole: ¿Qué hacen?  
 Pablo Iglesias: ...no sé si 20 veces como máximo el salario mínimo, una cosa así. *Esto no es por joder*, no es que a usted le estemos limitando el salario máximo para putearle, lo que estamos diciendo es: “para que el país vaya mejor hay que evitar la desigualdad, que es lo que destruye las economías de los países”.

El otro político es el senador gallego José Manuel Pérez Bouza, el cual igualmente emplea en (33) tanto la interjección como la forma verbal:

- (33) José Manuel Pérez Bouza: Aquí se trabaja, aquí se hacen cosas importantes. Aquí no se hace nada. *Joder, nada. Nada.* Lo que hacemos es el tonto. Yo a veces que vienen niños y que viene público y tal, yo... Qué imagen se llevan. Y la mayoría de la gente no sabe exactamente que el Senado no sirve para nada, porque, si no, pues habría más presión y efectivamente tendrían que hacer algo PP y PSOE y siempre se nos ponía: “no, es que hay que reformar la Constitución, es que eso es sagrado, es que hace falta consenso” y tal. *Y luego, joder, en dos tardes reforman la Constitución y se quedan tan panchos.* Puestos a reformar, eliminemos las diputaciones, reformemos el Senado. “No, no, eso no toca”. *Ahora lo que toca es satisfacer a los mercados para que nos sigan jodiendo.*

Por otro lado, aparte de la palabra en cuestión, en los ejemplos anteriores es posible identificar otras expresiones del registro coloquial, como “dar un

sablazo”, “apretar el pescuezo” (29), “putearle” (32), “lo que hacemos es el tonto”, “y tal” o “y se quedan tan panchos” (33).

El empleo de estas palabras malsonantes, como vemos, se caracteriza por la combinación con algunas otras de semántica cercana (como, precisamente, en el caso de ‘putear’), de modo que el diálogo alcance esa caracterización de conversación espontánea, salpicada de términos coloquiales, tal como sucede en el habla corriente de España. Por otro lado, el uso por parte de Évole de este recurso lingüístico parece extrapolarse en ocasiones al político entrevistado, como en algunos de los casos ya vistos o en (34), pasaje de la entrevista a Esperanza Aguirre donde la expresidenta de la Comunidad de Madrid emplea al final el tono coloquial (“eres un cachondo, macho”) como maniobra de distracción ante un ataque implícito a la alcaldesa de Madrid Ana Botella y a su discurso en inglés de septiembre de 2013 para apoyar la candidatura de la capital española a los Juegos Olímpicos de 2020:

- (34) Jordi Évole: Yo no sé tanto inglés como usted, que usted además...  
 Esperanza Aguirre: No te creas que sé mucho, pero en fin.  
 Jordi Évole: Me han mandado un ejercicio para este fin de semana, que estaba aprendiendo, y tengo que traducir la siguiente frase: “tomarse una relajante taza de café con leche en la Plaza Mayor”.  
 Esperanza Aguirre: Tú eres un cachondo, macho, ¿no? *Relaxing cup of café con leche.*

## 6. Expresiones coloquiales en forma de glosa: ‘o sea’ e ‘igual’

Otras palabras del léxico coloquial que podemos encontrar con una cierta sistematicidad en nuestro corpus de estudio son el marcador discursivo ‘o sea’ y el adverbio ‘igual’. En el caso de ‘o sea’, el periodista recurre a él para la introducción de glosas, mecanismo mediante el cual se reformula lo dicho en el turno anterior por el otro interviniente (Garfinkel y Sacks 1970; Orletti 2000, pp. 45-71), a veces con una finalidad específica. En efecto, el uso de la reformulación hace posible que un interlocutor cambie el sentido de lo dicho previamente, que simplifique, adapte o, en definitiva, altere las palabras y la intención del otro. Si realizamos un recuento estadístico de la frecuencia de uso de este marcador, podemos observar que su empleo por parte del entrevistador es muy elevado, con 74 recurrencias en todo el corpus, frente a las 39 recurrencias del conjunto de todos los entrevistados (Tabla 5).

	Frecuencia absoluta	Frecuencia por millón
Solo Évole	74	1192,20
Todos menos Évole	39	371,61

Tabla 5  
Frecuencia del marcador coloquial ‘o sea’ en los dos subcorpus.

Si nos detenemos en los ejemplos concretos, se revela ese uso pragmático por parte de Évole, que quiere quedarse con la última palabra mediante la reformulación de lo dicho inmediatamente antes por el entrevistado, el cual puede aceptar o no tal reformulación. Por ejemplo, en (35), dentro de la entrevista a Carles Puigdemont, vemos que, tras una glosa interpretativa, el político catalán acepta con pocas reservas la versión del periodista:

- (35) Jordi Évole: Si el día uno se celebra el referéndum con esas garantías que usted dice que se celebrará y sale que sí, porque yo sigo dudando mucho de que pueda salir que no, ¿usted proclama la independencia de Cataluña al cabo de cuarenta y ocho horas?  
Carles Puigdemont: Bueno, proclama el Parlamento catalán, y evidentemente la soberanía.  
Jordi Évole: *O sea, el miércoles cuatro de octubre el Parlamento hace una declaración de independencia.*  
Carles Puigdemont: Sí, sí, podría ser, podría ser, podría ser.

Y otro tanto ocurre en (36), fragmento perteneciente a la entrevista a Esperanza Aguirre:

- (36) Jordi Évole: ¿Por qué el gobierno del Partido Popular no aprobó la dación en pago?  
Esperanza Aguirre: Pues no lo sé, porque yo es que estoy absolutamente a favor de la dación en pago.  
Jordi Évole: *O sea, ¿le hubiese gustado que su partido hubiese votado a favor de la dación en pago en el Congreso?*  
Esperanza Aguirre: Hombre, hombre, pero no le quepa a usted la menor duda.

Por su parte, el adverbio ‘igual’, con un sentido de posibilidad similar al de ‘tal vez’ o ‘quizá’, es considerado en la actualidad voz coloquial por el *DLE* (12<sup>a</sup> acepción de la palabra) y por la *Nueva gramática de la lengua española* de la Real Academia (I, p. 1957, punto 25.14ñ), así como por ciertos gramáticos, que también lo sitúan en el registro informal de la lengua (Matte Bon 2011, p. 258). Del análisis de frecuencias de uso se desprende que el periodista cuadruplica el empleo de este adverbio (104 recurrencias) respecto a los políticos entrevistados (25 recurrencias). A modo de ejemplo de este uso coloquial del adverbio ‘igual’, en (37), (38) y (39) reproducimos algunos

momentos de las entrevistas a Jorge Fernández Díaz, Artur Mas y Esperanza Aguirre, respectivamente, señalando en cursiva las frases donde se encuentra tal adverbio:

- (37) Jorge Fernández Díaz: Es que la cadena perpetua es, sería inconstitucional, es que aquí estamos hablando de prisión permanente revisable.  
 Jordi Évole: *Bueno, igual como es constitucional le han puesto ese nombre.*  
 Jorge Fernández Díaz: No, no, no, es que la prisión permanente revisable...  
 [...]
   
 Jordi Évole: Pero para que yo lo entienda, señor ministro...  
 Jorge Fernández Díaz: No, se lo voy a explicar.  
 Jordi Évole: Yo, yo le hago la pregunta, *porque igual así me queda más claro.*  
 ¿La prisión permanente revisable puede provocar que un terrorista con delitos de sangre que hoy entra en la cárcel no salga hasta que se muera?
- (38) Jordi Évole: Bueno, hoy es 9-N, ya han pasado las diez de la mañana y usted no está detenido todavía.  
 Artur Mas: Ja, ja, ja. Ah, bueno.  
 Jordi Évole: *Igual, igual, igual...*  
 Artur Mas: No, hombre, no.  
 Jordi Évole: *...cuando... cuando emitamos esta entrevista, que será a partir de las diez de la noche...*  
 Artur Mas: No creo, no creo que lleguen a este extremo. [...]  
 Jordi Évole: Una de las cosas que se le critican es que se ha volcado mucho en la consulta. *Igual se ha olvidado mucho de otros problemas de los ciudadanos catalanes que...*  
 Artur Mas: Me diga cuáles, porque esto es una acusación genérica.
- (39) Jordi Évole: Usted se sigue considerando un verso libre dentro del Partido Popular.  
 Esperanza Aguirre: No, yo lo que soy es liberal, yo creo que los principios y los valores son más importantes que todo lo demás, incluido el partido.  
 Jordi Évole: *¿Pero usted es consciente que a veces algunas de sus opiniones igual a Mariano Rajoy no le gustan?*  
 Esperanza Aguirre: Pues es posible, es posible, pero yo he procurado no expresar aquellas discrepancias que muchas veces he tenido.

Para finalizar este epígrafe, indicamos brevemente la presencia de verbos comodín en una buena parte de las entrevistas, verbos que, como ya hemos señalado al comienzo, constituyen un rasgo de lengua coloquial. La semántica específica se pierde, dando lugar en muchos casos a errores o inexactitudes. En nuestro corpus de estudio observamos que el empleo de estos verbos (sobre todo ‘hacer’, ‘poner’ y, en menor medida, ‘tener’) se da principalmente en boca de los políticos entrevistados. El periodista utiliza “hacer el referéndum”, “tener un discurso” y “poner un impuesto”, por ejemplo, mientras que en el caso de los políticos la lista se amplía considerablemente (“hacer el referéndum”, “hacer gobierno”, “hacer un juicio”, “hacer un concurso”, “hacer una entrevista”, “hacer reformas”, “hacer una consulta”...).

## 7. Conclusiones

El tipo de entrevista propuesto por Jordi Évole en su programa *Salvados* ha revitalizado este género periodístico y ha logrado una amplia aceptación entre la audiencia. Uno de los aspectos que mayor atractivo presenta para los espectadores es la desenvoltura de la propia interacción conversacional entre periodista y entrevistado, en parte por el empleo de una lengua muy cercana al registro coloquial, principalmente dirigida a lograr la máxima espontaneidad durante el curso de la conversación. A pesar de tratarse de un tipo de intercambio comunicativo donde existe un reparto asimétrico del poder interaccional, se intenta eliminar esta jerarquía connatural a tal género periodístico de modo que el personaje invitado conciba la entrevista como una conversación hasta cierto punto inocente y natural, aun cuando sabe que las preguntas de Évole estarán en buena medida cargadas de ironía y de segundas intenciones. Para lograr esa espontaneidad, uno de los recursos puestos en práctica por el entrevistador es la introducción de modo evidente de un registro lingüístico coloquial, patente a través del uso de un léxico determinado, que a veces entra de lleno, además, en el terreno de lo malsonante ('joder', 'hostia'), como hemos podido constatar. El empleo en nuestro estudio de la metodología de la lingüística de corpus nos permite afirmar que algunos vocablos pertenecientes al registro coloquial adquieren incluso la consideración de palabras clave en el discurso del periodista (es el caso de 'tío' y de 'hostia'), mientras que otras palabras y expresiones propias de este mismo nivel de lengua aparecen a cada paso también en el discurso de los entrevistados, lo cual supone por parte de estos últimos una clara e implícita aceptación de tal modelo de entrevista, donde prima la tendencia a la espontaneidad y a lo coloquial en aras de un mayor acercamiento a la lengua cotidianamente utilizada por la mayor parte de la audiencia del programa.

**Bionote:** Andrés Ortega Garrido es *ricercatore* en la Università degli Studi di Bergamo, donde enseña lengua española en el grado de Lenguas y literaturas extranjeras modernas. Doctor en Filología y licenciado en Filología Hispánica y Filología Clásica por la Universidad Complutense de Madrid, ha enseñado en la Universidad Internacional de La Rioja, en la Università degli Studi di Milano y en el Instituto Cervantes de Milán. Autor de diferentes trabajos sobre las literaturas hispánicas, como *Vanguardia y mundo clásico grecolatino en España* (Iberoamericana, 2012) y *Géneros y tópicos de la literatura grecolatina en la poesía española de vanguardia* (Verbum, 2021), y de la edición y traducción de Petrarca, *Cartas a los más ilustres varones de la Antigüedad* (Renacimiento, 2014), se ocupa asimismo de temas inherentes a la lingüística, especialmente al análisis del discurso, como en la monografía *Estrategias discursivas en la entrevista periodística española. Salvados de Jordi Évole desde la óptica de la lingüística de corpus* (Verbum, 2022).

**Author's address:** [andres.ortega@unibg.it](mailto:andres.ortega@unibg.it)

## Bibliografía

- Arfuch L. 1995, *La entrevista, una invención dialógica*, Paidós, Barcelona.
- Baker P. 2006, *Using Corpora in Discourse Analysis*, Continuum, London.
- Briz Gómez A. 1996, *El español coloquial: situación y uso*, Arco Libros, Madrid.
- Briz Gómez A. 2001, *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Ariel, Barcelona.
- Cantavella Blasco J. 2014, *Análisis pragmático de una entrevista regia*, en “Estudios sobre el mensaje periodístico” 20 [1], pp. 313-329.
- Cuenca M<sup>a</sup> J. 2013, *Uso del vocativo en la entrevista política: género discursivo y (des)cortesía*, en “Discurso & Sociedad” 7 [3], pp. 522-552.
- Escandell M<sup>a</sup>.V. 2006, *Introducción a la pragmática*, Ariel, Barcelona.
- Fernández Lagunilla M. 2009, *La lengua en la comunicación política I. El discurso del poder*, Arco Libros, Madrid.
- Fernández Lagunilla M. 2014, *La lengua en la comunicación política II. La palabra del poder*, Arco Libros, Madrid.
- Fuentes Rodríguez C. 2013 (ed.), *Imagen social y medios de comunicación*, Arco Libros, Madrid.
- Gabrielatos C. 2018, *Keyness analysis: nature, metrics and techniques*, en Taylor C. y Marchi A. (eds.), *Corpus Approaches to Discourse: A critical review*, Routledge, London and New York, pp. 225-258.
- Garfinkel, H. y Sacks, H. 1970, *On Formal Structures of Practical Action*, en McKinney J. C. y Tiryakian E. A. (eds.), *Theoretical Sociology*, New York, Appleton Century Crofts, pp. 338-366.
- Linell P. y Luckmann T. 1991, *Asymmetries in dialogue: Some conceptual preliminaries*, en Markova I. y Foppa K. (eds.), *The Dynamics of Dialogue*, Harvester Wheatsheaf, Hemel Hempstead, pp. 1-20.
- Martínez Vallvey F. 1995, *La entrevista periodística desde el punto de vista conversacional*, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca.
- Matte Bon F. 2011, *Gramática comunicativa del español. De la idea a la lengua. Tomo II*, Edelsa, Madrid.
- Orletti F. 2000, *La conversazione diseguale: potere e interazione*, Carocci, Roma.
- Ortega Garrido A. 2021, *Entrevista periodística, subjetividad y público implícito: estrategias discursivas en el programa Salvados de Jordi Évole*, en Meso Ayerdi K., Peña Fernández S. y Larrondo Ureta A. (eds.), *Desinformación y credibilidad en el ecosistema digital. Actas del XII Congreso Internacional de Ciberperiodismo*, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, Bilbao, pp. 346-363.
- Ortega Garrido A. 2022a, *Dominancia discursiva en entrevistas televisivas españolas: el caso de Esperanza Aguirre en el programa Salvados*, en Mariottini L. y Palmerini M. (eds.), *Estudios de lingüística hispánica. Teorías, datos, contextos y aplicaciones*, Dykinson, Madrid, pp. 709-729.
- Ortega Garrido A. 2022b, *Estrategias discursivas en la entrevista periodística española. Salvados de Jordi Évole desde la óptica de la lingüística de corpus*, Verbum, Madrid.
- Phillips M.A. 1989, *Lexical Structure of Text*, English Language Research, University of Birmingham, Birmingham.
- Romero Gualda M<sup>a</sup>.V. 2008, *El español en los medios de comunicación*, Arco Libros, Madrid.
- Sacks H., Schegloff E. y Jefferson G. 1974, *A simplest systematics for the organization of turn taking for conversation*, en “Language” 50 [4], pp. 696-735.
- Scott M. 1997, *PC Analysis of Key Words And Key Key Words*, en “System” 25 [2], pp. 233-245.
- Tusón Valls A. 1997, *Análisis de la conversación*, Ariel, Barcelona.